

LA PALOMA MENSAJERA

Revista mensual, DIRIGIDA POR DON DIEGO DE LA LLAVE

AÑO VIII

BARCELONA, OCTUBRE DE 1898

NÚM. 94



VISTA EXTERIOR DE LA ESTACIÓN DE MENSAJERAS DE DON JOSÉ THOMAS C.



La paloma mensajera

Entre las maravillas que honran nuestro siglo, no es la menor la paloma mensajera, tal como la hemos hecho. ¡Qué diferencia entre nuestras extraordinarias viajeras de estos tiempos, capaces de franquear, en buenas circunstancias, desde la salida á la puesta del sol la enorme distancia que separa la frontera española de la frontera belga, y aquellos humildes mensajeros aéreos de otras épocas cuyos recorridos mayores no pasaban de veinte leguas! Los griegos, los romanos, los árabes sobre todo, han empleado y conocido la paloma correo. Pero ¿por qué no le pedían más que pequeños trayectos? Probablemente porque no podían hacer más, y no podían hacer más, faltas de educación y de la consiguiente selección.

Según parece, los antiguos no eran tan buenos cultivadores de las mensajeras como nosotros, y su inferioridad se deberá seguramente á que no poseían los medios rápidos de comunicación de que disponemos hoy. En veinticuatro horas, en cuarentiocho todo lo más, enviamos nuestras palomas de un extremo á otro de Francia. ¡Qué facilidad para la educación! Antes de los ferrocarriles era menester casi una semana para transportar á hombros de una persona, siguiendo la costumbre, una cesta de palomas á cuarenta leguas.

Por lo tanto la paloma mensajera, á pesar de algunos hechos célebres, ha desempeñado un papel muy modesto en los siglos que nos han precedido. En nuestros días, por el contrario, por tierra, por mar y hasta en dirección al polo se la

confían las más brillantes y también las más peligrosas misiones.

Yo desearía echar algunos párrafos é indicar lo que es esta preciosa ave, que es tan poco conocida, á pesar del ruido que provoca; dar una idea de las luchas apasionadas en las que ella es el campeón; en fin, exponer algunos servicios que puede prestar.

¿Os la describo? Es inútil. ¡Hay ya tantas palomas mensajeras! Se las ve por todas partes. Es verdad que la mayoría de ellas no son mensajeras más que de nombre y de aspecto. ¡Qué importa! Los profanos mismos tienen de ella una idea general, y esto basta: Azules con rayas, azules rodados, rojas, blancas, negras, etc., son tan multicolores como las palomas de vuelo; mucho más bellas, eso sí, por el lustre de la pluma, la presteza de su andar, la elegancia de su porte y la armonía de sus proporciones.

Antes, dos capitales belgas, Amberes y Lieja, muy orgullosas de sus variedades respectivas, se disputaban el honor de producir los mejores ejemplares. Hoy tanto en Bélgica mismo, como en Francia y otras naciones, las sub-razas y los tipos están más ó menos fundidos. Hay que felicitarse de ello. Se ha aliado por cruzamientos afortunados la resistencia y la rapidez. El ave así obtenida es de tal vigor, que etapas como Burdeos-París, Tolosa-Marsella y Lyon-Mézières, no son para ella más que un simple juego. Puede dar, según auténticas pruebas, hasta 1,820 metros

por minuto, ó sea cerca de 110 kilómetros por hora (creemos inútil hacer constar que los colómbófilos cuentan siempre las distancias en línea recta). Si esta velocidad fuera sostenida de Perpignan á Dunkerque, bastarían nueve ó diez horas de vuelo.

Esta prodigiosa velocidad ha sido, como todo lo que asombra, ridiculamente exagerada. Así se ha contado que hace algunos años tres palomas recorrieron en siete horas el trayecto de París á Budapest ó sean 1,200 kilómetros. Estas tres atrevidas mensajeras, ó mejor sus biógrafos, eran seguramente de Tarascon, como decimos los franceses. Tarascon, además, enseña á los Estados Unidos; yo no quiero como prueba, entre otros embustes monumentales, más que estas historias intermitentes de palomas americanas que á modo de paseo atraviesan el Atlántico, con escala sin duda en el planeta Marte, lo cual nos explicaría ciertas páginas tan ingeniosas de Camilo Flammarion.

Pero la realidad es bastante hermosa, para que haya necesidad de embellecerla todavía más. Palomas belgas ó del Norte de Francia soltadas en Roma, en Ajaccio, en Madrid y en Lisboa, han regresado á sus palomares. Muchas, es cierto, se han quedado en el camino. Estas pruebas, verdaderamente excesivas, llevan consigo demasiados peligros. Basta, sin embargo, que algunos ejemplares venzan con honor para que se nos permita atestiguar que la ciencia colómbófila ha alcanzado, desde hace medio siglo, admirable progreso.

Mas, sería casi engañar al lector, dejarle bajo la impresión de las cifras asombrosas que acabo de dar. En la práctica diaria y por término medio las velocidades obtenidas varían desde 60 á 70 kilómetros por hora. La lluvia, la niebla, el viento, las variaciones atmosféricas, son causa de retraso, con las cuales muy frecuentemente se ha de contar; gracias que no despisten á la paloma.

He aquí un problema, bien atractivo por cierto, tal vez insoluble: la orientación. Yo he dicho en otra parte, que ninguna de las hipótesis que ha provocado resiste al examen. ¿Se descubrirá alguna vez el misterio? No; es absolutamente imposible. Observadores metódicos, que son al propio tiempo hombres de estudio y de ciencia, trabajan en ello animosamente.

Esperando que ellos hallen la incógnita, las palomas mensajeras continúan cruzando en todos sentidos nuestro suelo. Se dirigen al Norte, al

Mediodía, al Este y al Oeste; por todas partes. ¡Cuántas, por el contrario, no saben llegar á su destino! Las falsas palomas mensajeras son tan comunes como los malos colómbófilos. Todos los años el grupo del cual formo parte se aumenta con algún neófito, quien, animado por el éxito obtenido por los compañeros, quiere poner en camino sus palomas. Se le ve desde la primera etapa (una decena de kilómetros) llegar muy gozoso con un lote de veinte ó treinta lindos y relucientes ejemplares que van á hacer prodigios... ¡Ay! un tercio se queda por el camino.

El domingo siguiente nuevo viaje de veinte kilómetros; el segundo tercio no vuelve á aparecer. En la tercera suelta, que es de cincuenta á sesenta kilómetros, ¡pues nada! el palomar del debutante queda vacío, *purgado* le diríamos á guisa de consuelo.... ¡No es posible pintar el estupor y abatimiento del desgraciado! ¡Sus palomas eran tan hermosas, y por otra parte, tan parecidas á las nuestras que un mes más tarde devoraron, tan fácilmente, sus seis ó setecientos kilómetros!

¿A qué es debido, pues, que las haya perdido y tan pronto? No eran de buena raza, y no sabían orientarse. Por el contrario, con circunstancias atmosféricas normales, las buenas mensajeras, bien educadas, encuentran su camino y desaparecen con una prontitud que desconcierta á los curiosos y que les despista algunas veces.

Hace algunos años pedí á M. de X., uno de los más amables castellanos del Cher, que me hiciese el favor de soltar un domingo del mes de Agosto, por la mañana, cerca de trescientos pichones pertenecientes á una sociedad colómbófila del Sud-Oeste. M. de X. ofreció con mil amores sus buenos oficios. La estación donde debía tener lugar la suelta, se hallaba á dos leguas del castillo.

Desde el amanecer, el amable castellano estaba ya dispuesto, y todos los coches que se pudieron encontrar llevaron hacia la estación á su familia y á la numerosa colonia que tenía albergada en su hospitalaria mansión. Las señoras habían encontrado la hora un poco intempestiva; pero en fin, se estaba en el campo, el tiempo era espléndido, y después una suelta de palomas mensajeras, sobre todo siendo pichones de cuatro á cinco meses ¡esto debía ser tan curioso!....

Se llega; diez grandes cestas conteniendo los pichones se alinearon en la vía férrea. Una turba de espectadores esperaba el momento. Enseguida se dispusieron los bebederos, se les llenó de agua, las aves se agitaron en las cestas. Después, á una

señal dada por el mismo M. de X., las diez cestas se destaparon á un tiempo. Como una tromba, los 300 cautivos se precipitan fuera de sus jaulas, con varios aletazos verticales se elevan á un centenar de metros y se alejan, se alejan, se alejan, en tanto que los espectadores no se mueven de su sitio con la cara levantada para seguir las evoluciones explorativas de los pichones. Con impaciencia se espera veinte segundos, treinta, un minuto... Nada. ¡Ah! ¿Dónde han ido á parar? Corren fuera de la estación, donde la vista se extiende más lejos, hacia el Mediodía, en pleno campo. Allá abajo, á dos kilómetros, navegando directamente hacia el Sud-Oeste la banda alada ya casi invisible, se desvanece al fin completamente. «¡Oh si no son más que esto vuestras sueltas de palomas mensajeras, me escribió M. de X., no cuente usted conmigo! No hemos visto nada.»

¿Por qué esta brusca partida, que había defraudado la curiosidad ingenua de los espectadores? Porque el cielo estaba despejado y los pichones eran de raza, bien dirigidos é inteligentes. ¿Inteligentes?—protestará algún excéptico,—¡pichones inteligentes!... Ciertamente, y con una inteligencia que sorprende á veces á los mismos que los conocen bien.

Una tarde de Marzo regresé á mi casa cuando ya había oscurecido, y subí á cerrar la jaula de salida de mi palomar. Por la pequeña marquesina de cristales que la cubre, la claridad de la luna me dejó ver que estaba vacío el lugar donde pongo ordinariamente el comedero automático de mis pensionistas. Se había quitado para llenarlo, y se olvidó de volver á colocarlo. «¡Pobres animalitos!—pensé yo—¡no han comido!» Cuando yo me hacía esta reflexión, uno de mis machos, un viejo regañón, se tira de su percha á mis piernas y se pone á picotear el pantalón. Bajo á buscar una luz, dos amigos que tenía de visita suben conmigo, tiramos unos puñados de grano por el suelo á la luz de mi quinqué, que no les era por cierto familiar, bajan á comerlo todas las palomas, beben después, en fin; satisfecho ya el estómago, vuelve cada cual á ocupar su sitio con arrullos de alegría que tomé como signo de agradecimiento.

Esta anécdota, tan exacta como singular, prueba quizá que nuestras palomas son menos tontas de lo que se supone comunmente.

A. THAUZIÉS.

Los ojos y el plumaje

¿El color de los ojos tiene alguna influencia sobre el valor de una paloma mensajera? Creo que no. He visto excelentes ejemplares con ojos rojos, blancos, castaño-oscuros y hasta tricolores.

Sin embargo éstos son la excepción, por la sencilla razón de que son muy raros y considerados como defectuosos por muchos aficionados muy entendidos. Yo dudo mucho que se llegase á premiar ojos semejantes en una exposición de belleza de tipo.

Por lo demás, no se encuentran más que en las palomas blancas ó en las *floridas*, las cuales se ven muy escasamente en los concursos.

El color del plumaje no influye tampoco en la calidad de las palomas adultas y ya educadas. A pesar de esto, cada cual tiene sus preferencias, que son completamente injustificadas.

Con todo, el grado de matiz dentro de cada color puede ser un signo de perfeccionamiento físico. Un color muy oscuro indica frecuentemente buena salud, sangre rica, un temperamento ardiente.

Los pichones de un color más fuerte que el de

sus padres son probablemente el resultado de un buen cruzamiento, y constituyen siempre un perfeccionamiento de la raza.

Los tonos pálidos del pico, de los ojos, de las plumas ó de las patas, pueden ser un signo de debilidad ó de degeneración.

Lo mismo sucede con las plumas blancas, que se ven aparecer en los pichones que proceden de padres oscuros.

Poseo yo una pareja reproductora, cuya edad ignoro: el macho es rodado oscuro, y la hembra bronceada.

Hace cuatro años que me dan pichones. El primer año no obtuve más que bronceados, fuertes y buenos mensajeros; el segundo año tuve rodados, que no fueron malos; el tercer año me dió dicha pareja rodados claros, que he perdido en los viajes; y en fin, el año último quedé sorprendido al ver salir azules sucios, y hasta uno con pluma blanca, pequeños, muy poco presentables y que preferí sacrificar.

M. CAMPAGNARD.

(De la *Revue Colombophile*.)

SECCION OFICIAL

Sociedad Colombófila de Cataluña

CONCURSOS DE VELOCIDAD PARA PICHONES

BORJAS DEL CAMPO. — 98 kilómetros. — El 5 de Noviembre.

Concurso por series de tres pichones

Entrega: de 7 á 8 de la mañana del día 4.

Suelta: á las 7 de la mañana del día 5.

Cuotas: para gastos de viaje 20 céntimos por pichón.
para el concurso 1 peseta por cada serie.

Los premios serán en metálico, con el producto íntegro de las cuotas de concurso.

MORA LA NUEVA. — 130 kilómetros. — El 12 de Noviembre.

Concurso por series de dos pichones

Entrega: de 7 á 8 de la mañana del día 11.

Suelta: á las 7 de la mañana del día 12.

Cuotas: para gastos de viaje 20 céntimos por pichón.
para el concurso 1 peseta por cada serie.

Los premios serán en metálico, con el producto íntegro de las cuotas de concurso.

FLIX. — 135 kilómetros. — El 21 de Noviembre.

Concurso usual, por comprobación de pichones sueltos

Entrega: de 7 á 8 de la mañana del día 20.

Suelta: á las 7 de la mañana del día 21.

Cuotas: 1 peseta por pichón.

Fuera de concurso: 20 céntimos.

PREMIOS DE HONOR. — Consistirán en medallas y diplomas y los adjudicará la Junta Directiva de la Sociedad, en la forma acostumbrada y en la proporción de uno por cada diez pichones inscritos.

PREMIOS EN METÁLICO. — Con el sobrante de lo recaudado en los viajes de educación, si resulta *superavit*, se formarán premios en metálico de 5 pesetas y si sobra remanente que no alcance á dicha cantidad se agregará al primer premio.

Solo serán admitidos á concurso los pichones con sortija del año 1898.

Los pichones sin sortija y las palomas adultas podrán verificar dichas tres etapas de educación fuera de concurso, mediante la cuota de 20 céntimos de peseta por paloma.

Los concurrentes que no pertenezcan á la Sociedad pagarán un recargo del 50 por 100 en el precio de las cuotas de viaje.

En el Pabellón de la Sociedad, calle del Comercio y Salón de San Juan, se facilitarán ejemplares del Reglamento para los concursos.

Barcelona 25 de Octubre de 1898. — V.º B.º — El Presidente de la Sociedad,
Diego de la Llave. — Por la Comisión de Concursos, *J. Pons y Henrich.*



A propósito del concurso belga de Cervera, *L'Estafette*, de Lieja, publica los siguientes párrafos de una carta que ha recibido:

«Aprovecho la ocasión para felicitar á M. Lovinfosse, por el resultado del concurso de Lérida.

» Mi amigo don Juan Saus, que ha asistido á la suelta representando á las sociedades colombófilas de Cataluña y de Sabadell, me escribe:

«La suelta de Cervera ha sido magnífica, el día claro, el viento favorable, la salida de las palomas no podía resultar mejor, y el estado de salud era perfecto. M. Lovinfosse es un inteligente *convoyeur*, de primer orden para cuidar las palomas en un viaje tan largo.

» El señor Saus me ha teleografiado la suelta. Hubiera querido, sobretudo por él, que una de mis palomas fuese mejor clasificada; pero yo espero que esto será el año que viene en San Guim. — LOUIS DEVAUX.»

El *record* de la velocidad de las palomas mensajeras, lo ha realizado una paloma de un colombófilo inglés, Mr. Clutterbuck, de Stanmore, en un viaje desde las islas Shetland. Esta paloma ha franqueado el recorrido de 591 millas, ó sea 950 kilómetros, en quince horas y cincuentinueve minutos, lo que equivale á una velocidad de más de 59 kilómetros por hora; rapidez notable, si se tiene en cuenta la larga distancia y el recorrido por mar. El viento era favorable y el tiempo seco.

Nuestro amigo don Félix Torrents, conocido colombófilo de Villafranca del Panadés, nos escribe dándonos cuenta de un hecho que no le había ocurrido nunca.

Un par de palomas estaban incubando los huevos, uno de los cuales era mayor que el otro; llegó el día en que tenían que nacer los pichones, y nació uno del huevo más pequeño, notando entonces el señor Torrents que el huevo mayor estaba picado por los dos extremos, y observado con cuidado, vióse que contenía dos pichones.

Entre las anomalías que á veces presenta el huevo, existe la de tener tamaño extraordinario. El tamaño exorbitante del huevo, además de determinar grandes proporciones en el aparato genital de la paloma que lo depone, puede originarse por contener dos yemas desprendidas á un mismo tiempo en el momento de la fecundación. Si ambos gérmenes se desarrollan y llegan á nacer, se obtendrán dos pichones gemelos ó alguna monstruosidad; pero generalmente, como los embriones no se desarrollan por igual, el que lo adquiere mayor ahoga al otro, y aun cuando aquél siga su desarrollo, la putrefacción del muerto le hace á su vez perecer.

No deja, pues, de ser poco común lo ocurrido con la paloma del señor Torrents, y por eso lo relatamos á nuestros lectores.

Los aficionados alemanes no tienen motivo para estar más contentos que los de los otros países, que tanto han sufrido á consecuencia del tiempo. Los pichones han sufrido mucho, y pocos son los palomares que podran conservar ejemplares de la última cría.

Los concursos han sido muy desgraciados. En el de Königsberg, á 852 kilómetros, que tuvo lugar el 29 de Julio, á las 5 a. m., no se comprobó ninguna paloma hasta el 30 por la tarde.

El último de los concursos desde Inglaterra organizados por los aficionados belgas, llegó á ser un acontecimiento para el pequeño pueblo de School Green, cerca de Saltaire, donde tuvo lugar la suelta el domingo 31 de Julio último.

Mr. Barker, cuyo nombre es conocidísimo entre los colombófilos ingleses, nació en el lugar mencionado, y cuando el año pasado visitó su antigua morada, declaró que la había encontrado en el mismo ser y estado en que la dejó cincuenta años atrás, sin haber cambiado un ladrillo de su sitio; tan poca vida ha tenido el pequeño pueblo.

Barker, sin embargo, declaró que si vivía otro año, lo reanimaría algo, y probablemente se reunieron más millares de personas para presenciar la suelta el domingo citado, que centenares había antes. En carruajes de todas clases y á pie, algunos andando cerca de 14 millas, la gente acudió de todas partes, calculándose en 5,000 las personas que se reunieron dando gran animación al acto.

Las palomas, que eran 82, fueron expuestas en la posada durante el día anterior, y se estableció una entrada módica. El producto, que ascendió á cerca de 4 libras esterlinas, fué destinado para obsequiar con un thé á los ancianos de la localidad.

La mañana se presentó muy favorable, y á las 6'25 fueron soltadas las palomas por MM. Key y Barker, entre los que había discordancia sobre las velocidades que alcanzarían las palomas, pues Mr. Key opinaba que la paloma vencedora llegaría á su palomar antes de las 3 de la tarde. Efectivamente así fué, pues la primera llegada tuvo lugar á las 2'20.

El viento, soplando del Noroeste, ayudó á las palomas y el resultado fué favorable para todos.

El uso de las palomas mensajeras como medio de comunicación marítima, parece que resulta algo caro, en Inglaterra, por lo menos al principio. Parece que para empezar se han concedido 350 libras esterlinas para los palomares de Portsmouth, 280 para Devonport y 545 para Sheerness, ó sea un total de 1,176 libras esterlinas.

El palomar de Sheerness fué presupuestado en 270 libras, y el hecho de que esta cantidad ha sido más que duplicada por los gastos actuales, ha disgustado al almirantazgo, que no ha encontrado en las razones alegadas una justificación del enorme aumento de gastos.

El presupuesto de los gastos de manutención de las palomas y entretenimiento de los palomares, es como sigue:

	Libras
Manutención de 200 palomas en cada uno de los puertos mencionados.	150
Gastos de educación.	45
Entretenimiento de los palomares.	15
Gratificaciones por viajes y manutención	85
Total.	295

Para los palomares de Gibraltar y Malta sólo se consignan actualmente 10 libras esterlinas para cada uno.

Hasta hace un par de años la mayoría de las sociedades colombófilas de Australia empezaban los viajes de educación en Abril. Actualmente se reconoce que es demasiado próximo á la muda, que allí tiene lugar de Enero á Marzo, y este año han empezado los viajes á fines de Mayo.

Sólo han tenido lugar concursos á corta distancia, y en ellos no ha ocurrido nada que pueda interesar á nuestros lectores.

La alimentación que se da á las palomas en la estación de viaje, consiste en guisantes. Las arvejas y habas son desconocidas. En el resto del año se les da cebada, trigo y maíz.

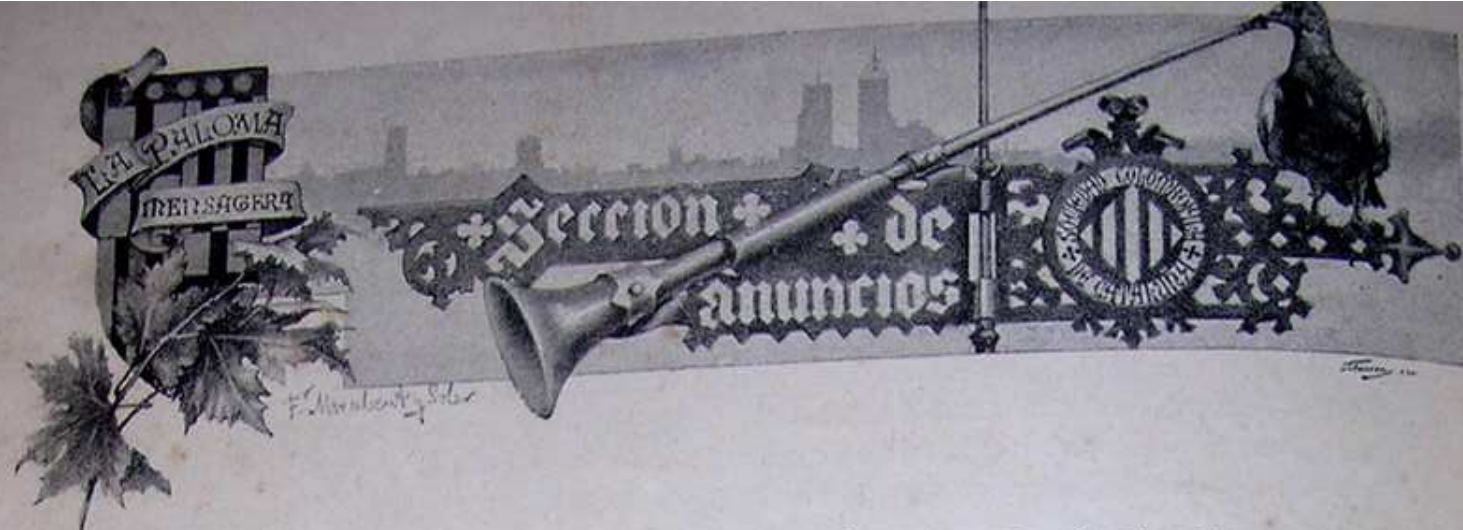
La «Queensland Homing Society» ha organizado concursos de palomas adultas desde el de Toowoomba, á 67 millas, hasta el de Charleville, á 425 millas. Los de pichones empezaron el 24 de Septiembre por el de Grandchester, á 38 millas, y terminarán el 22 del actual con el de Warra, á 133 millas.

En la época de concursos sólo hay doce horas de sol, y el crepúsculo vespertino es cortísimo. Las aves de rapiña abundan en aquellas regiones.

El Gobierno ha concedido 10 libras esterlinas con cargo al presupuesto de defensas, para invertir las en premios para los concursos, con objeto de fomentar el desarrollo de la afición á las palomas mensajeras.

Varias sociedades colombófilas de Bélgica están trabajando para conseguir que se prohíba á los polleros y otros comercios de aves la exposición para la venta de palomas mensajeras.

No dejaría de ser esto un golpe terrible para todos los que adquieren ilegalmente palomas mensajeras.



SORTIJAS DE NIDO PARA 1899

CON EL AÑO SOLAMENTE

5 sortijas de latón, 0'30 pesetas.

10	id.	0'60	»
25	id.	1'50	»
50	id.	3'	»
100	id.	6'	»

CON EL AÑO Y NUMERACIÓN

5 sortijas de aluminio, 0'55 ptas.

10	id.	1'10	»
25	id.	2'75	»
50	id.	5'50	»
100	id.	11'	»

UNA INICIAL, AÑO Y NUMERACIÓN

25 sortijas de latón, 3'15 ptas.; de aluminio, 3'45 ptas.

50	id.	6'25	»	id.	6'90	»
100	id.	12'50	»	id.	13'75	»

DOS INICIALES, AÑO Y NUMERACIÓN

25 sortijas de latón, 3'75 ptas.; de aluminio, 4'10 ptas.

50	id.	7'50	»	id.	8'15	»
100	id.	15'	»	id.	16'25	»

TRES INICIALES, AÑO Y NUMERACIÓN

25 sortijas de latón, 4'40 ptas.; de aluminio, 4'70 ptas.

50	id.	8'75	»	id.	9'40	»
100	id.	17'50	»	id.	18'75	»

CUATRO INICIALES, AÑO Y NUMERACIÓN

25 sortijas de latón, 5' ptas.; de aluminio, 5'35 ptas.

50	id.	10'	»	id.	10'65	»
100	id.	20'	»	id.	21'25	»

CINCO INICIALES, AÑO Y NUMERACIÓN

25 sortijas de latón, 5'65 ptas.; de aluminio, 5'95 ptas.

50	id.	11'25	»	id.	11'90	»
100	id.	22'50	»	id.	23'75	»

SEIS INICIALES, AÑO (99) Y NUMERACIÓN

25 sortijas de latón, 6'25 ptas.; de aluminio, 7' ptas.

50	id.	12'50	»	id.	14'	»
100	id.	25'	»	id.	28'	»

Sortijas de aluminio abiertas

Los precios son los mismos que para las sortijas de nido de dicho metal.

NOTAS. Siendo las sortijas de fabricación inglesa, no respondemos de que no varien los precios durante la temporada por estar subordinados a las fluctuaciones de los cambios. Para tener seguridad en el precio, es preciso enviar su importe al hacer el pedido.

Las sortijas que se encarguen, con la debida anticipación, llegarán a Barcelona el 11 de Enero próximo y serán entregadas inmediatamente.

Los socios y aficionados de Barcelona deberán dirigir sus pedidos al Conserje de la Sociedad Colombófila de Cataluña.

Los de fuera de Barcelona pueden dirigirse al Administrador de esta revista, don Manuel de la Llave, Cortes, n.º 333, Barcelona, remitiendo el importe de sus encargos y además 0'45 céntimos de peseta cuando hayan de enviarse por correo.